



Severina Lavrenko. BIBLIOTECA NACIONAL DE IRLANDA. LIBRO OUT OF PRINTS

Enfermedad, inanición. En Carravac, Condado de Galway, lo último que se pierde es la esperanza...

¡A vivir en zanjas!

Continuación

De 1844 a 1849. ¡Un hongo repentino en la papa!

¡Adiós cosechas!

Miserables reunidos en bancas de jardines, lamentan las pérdidas y retuercen las manos. Ejércitos de desesperados devoran nabos crudos, en los campos; cazan raíces, ortigas, pájaros, dientes de león, lobos, conejos, gatos, perros, pollos, bayas; con nieve y aguanieve; tiritan y chillan de hambre.

¡Cambio sillas y ropa por semillas, para que la inanición no me mate!

Frente a cocinas y asilos de caridad, multitudes de indigentes, vestidos con harapos. Desalojos de inquilinos -hasta 20 mil, en doce meses; alrededor de 56 mil familias en 5 años-. ¡A vivir en zanjas y pantanos!

Violencia. Ataques a bodegas de víveres y a caravanas que transportan grano, a puertos. Proprietarios muertos. Faltan alimentos pero, contradictoriamente, siguen exportándose... Hasta 286 mil toneladas en 12 meses (suficientes para garantizar una comida, a cuatro millones de personas, durante 100 días). Y el gobierno responde con envío de tropas para proteger las actividades comerciales.

¡POR EL AMOR DE DIOS!

¡Esas desastrosas manchas, en las hojas de la papa!

Fiebre recurrente, diarrea, escorbuto, edema de hambre; pieiras inflamadas, pieles estradas.

Niños-esqueletos, con facciones afiladas, extremidades secas y una expresión de "prematura vejez", en la cara.

Arumes de cuerpos sobre sucios lechos de paja, cubiertos con ráidas mantas de caballo; y lejos de los mirrones, cuando se presentan una muerte cercana.

Cadáveres, en calles cunetas y aislados parajes; a veces comidos por animales; o, tras el angustioso consumo de hierba, con la boca verde; o abandonados en casuchas, porque, para recogerlos, los vecinos no tienen fuerzas.

Desnutridos funerales cada 90 metros.

Anatadas reutilizados. Un día, en la misma fosa, treinta y seis cuerpos.

Padres vagando, en crudos inviernos, con bebés muertos en los brazos, pidiendo "una limosnita, por el amor de Dios", para entrarlos.

A LATIR POR FUERA

La Gran Hambruna es...

Adioses. Y curas bendiciendo emigrantes.

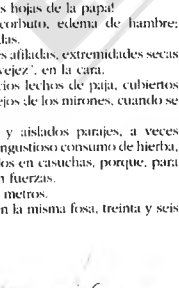
Gente sobre cajas y bultos, en los muelles.

Sueños que navegan durante cinco, seis o más semanas, en barcos-tumba (como de esclavos); hacinados, sin condiciones higiénicas, cerrados a la luz y al aire, con tripulaciones hostiles, violencia entre compañeros, comida podrida, agua sucia, enfermedades, hidrones al acecho. Se dan casos en los que muere el 40% de los embarcados. En total, fallecen 50 mil, en ruta y en cuarentena -al llegar a los puertos-.

Y la Hambruna es, pueblos



Del libro CO... La papa llevada de América era base de la alimentación en irlandesa. Un adulto hombre comía 6.4 kilos por día, y una mujer, 5.1 kilos.



Severina Lavrenko. BIBLIOTECA NACIONAL DE IRLANDA. LIBRO OUT OF PRINTS

Desahogada. Quechada en el aire, pero la atmósfera estaba cargada.

desiertos y muchos corazones de irlandeses que -con ayuda de propietarios de tierras, instituciones de caridad o parientes del exterior- empiezan a latir en tierras lejanas.

¿SUFICIENTE?

¡Por dios, nos estamos muriendo; hagan algo!

¡Sí, claro...

Pero, no serán suficientes...

Los asilos de beneficencia -en los que llegan a juntarse 217 mil internos en un año-. Se ven 150 niños en 24 camas. Familias dispersas -separados hombres y mujeres-. Comparten enfermos, viejos, dementes. Y, a cambio, siembran, lavan, quiebran piedra, desgranar maíz, cosen, atienden infantes.

Las importaciones de maíz indio (de América) que ordena Robert Peel, el Primer Ministro de Gran Bretaña. Ni los 3 millones de raciones de sopa, que alcanzan a distribuir, en una jornada, entre los necesitados (cuentan de organizaciones privadas que no la dan, si los interesados no atajan de la fe cristiana).

Y serán insuficientes...

Las obras públicas proyectadas para ocupar a la gente (hay registros de 734 mil engaños), ofrecele mínimos salarios y no darle tiempo para armar protestas públicas y manifestarse. Asegurar la comida es lo efectivo -concluir con los años-.

Las ayudas en ropa, dinero, alojamiento, comida oficiales o privadas. Las comisiones de alivio. La sociedad de amigos -de los Cuáqueros. Los Sindicatos de Miserables. Las asociaciones de Trabajo de Mujeres y de San Vicente de Paúl. Y los voluntarios: sacerdotes, doctores, teratenientes, capitanes...

EL QUÉ A BUEN ÁRBOL...

¿Qué haaiambrel?

El gobierno británico invertirá tiempo y recursos pero, pensando en amparar la libertad de empresa, con un "dejar hacer, dejar pasar" enredado. Algunos analistas señalan que su actitud se tornó rígida y restrictiva. Se refieren, incluso, a un holocausto o aniquilamiento irlandés, en manos del más poderoso imperio de esos años. Nacen canciones y escritos que lo consignan. Pero, también, voces indiferentes que ven la Hambruna como oportunidad para reemplazar "católicos desalojados" por "ingleses y escoceses protestantes y leales"; o como castigo divino para un país rebelde, ocioso y desagradecido. ¡Conclusión olímpica y fácil!

De todas maneras, la tragedia no se vivió en vano.

Entre 1845 y 1850, gracias a la inanición y a las enfermedades, "alredanos" murieron entre 1 y 1 y medio millones de habitantes. Años de 249.335, mal contados.

Algunas regiones perdieron hasta el 28% de la población. Y, con las comunidades, desaparecieron tradiciones, folclor y cerca de un millón de personas de habla irlandesa.

Emigraron alrededor de 1 millón de personas a Canadá y los Estados Unidos (dos millones o el 25% de la población, entre 1845 y 1855). En doce meses hasta 250.000. La población pasó de 3 millones en 1800, a 8.175 millones en 1841, a 6.552.000 en el 52, a 5.799.000, en el 61 y a 4.412.000, diez años más tarde.

Y DALE CON LA PAPA Y, claro que Irlanda cambió de cara.

Habría terrenos menos divididos, formación de un movimiento cooperativo, propietarios de tierra quedados, y vacíos en la seguridad de los que queda-

Un mundo, muchas hambrunas

Son registros del hambre en el mundo. Con frecuencia, la guerra va de la mano.

- 1845-1851. Irlanda. Mueren un millón de personas por inanición y enfermedad, debido a una peste en la papa. Cerca de 2 millones de irlandeses emigran.
 - 1876-1879. China. Tres años de sequía hambre y enfermedad. De 9 a 13 millones de muertos.
 - 1888-1892. Etiopía. Muere la tercera parte de la población.
 - 1921-1922. Unión Soviética. Entre 1 y 5 millones de muertos, y de 20 a 24 millones de afectados.
 - 1943. Rwanda-Burundi. La guerra induce al hambre: entre 35.000 y 50.000 muertos.
 - 1960-1961. Congo. En Guerra Civil. Dos millones de muertos.
 - 1960-1961. Nigeria/Biafra. Guerra Civil. Un millón de muertos.
 - 1974. Bangladesh. Gran hambruna por inundaciones.
 - 1974-1979. Cambodia. Mueren un millón, debido al genocidio Khmer Rouge.
 - 1982-1985. Etiopía/Sudán. En guerra. Cerca de un millón de muertes.
 - 1983-1990. Mozambique. Guerra promovida por Suráfrica. Un millón de muertes.
 - 1986-1988. Sudán. Hambruna inducida por la guerra mata a 500 mil personas.
 - 1991-1992. Somalia. Hambre, otra vez con guerra de por medio. 300 mil niños mueren y 1.5 millones de habitantes (un cuarto de la población) abandona el país.
 - Recientes eventos trágicos en Rwanda. Sin estadísticas oficiales.
 - 1996. Escasez de alimentos en vanas regiones.
- Datos de una Exposición conmemorativa de los 150 años de la Gran Hambruna. Leisureland, Salt-Hill, Galway (noroeste de Irlanda).



John Monaghan. BIBLIOTECA NACIONAL DE IRLANDA. LIBRO OUT OF PRINTS

Como una reliquia. Allí están, cerca de Galway, en el noroeste de Irlanda, muros de viviendas que hace 150 años se quedaron sin techos, por efectos del hambre.

ron. En un decenio a partir de la Hambruna -una septima parte del bien cambiaría de manos (y seguiría cambiando). Mejorarían la vivienda y la alimentación. Durante 30 años más, los arrendatarios continuarían viviendo de la papa, pero variarían las prácticas agrícolas. Intensificarían ganadería, levante de ovejas, pollos, vacas, industria pesquera.

De entonces a hoy... En lugar de 2 de 3 personas, 1 de 7 trabajarán en el campo. Pasarán de 2 a 3 millones a 400 mil, las hectáreas cultivadas. Bajará de 15 millones de toneladas a 800 mil (más 150 mil importadas), la producción de papa. Pero los irlandeses continuarán liderando su consumo, en la Comunidad Europea: 139 kilos por persona, al año, seguidos de Portugal (105), España (103), Bélgica y Luxemburgo (91), Grecia (84), Holanda (83), Alemania (73), Francia (70), Dinamarca (57) e Italia (12).

LA SEMILLA

No fue la primera escasez de alimentos de la nación (la hubo en 1816 y 1831), pero sí la más dramática y prolongada.

Quedaron...

Semillas de "dolor y resentimiento" transmitidas a fuerza de historias de horror.

Semillas de diáspora -desde entonces, dispersión universal de la cultura irlandesa-.

Semillas de rebelión e independencia -frente a la Corona Británica-.

Imágenes, versos, publicaciones, notas de prensa. Calles construidas por hombres que usaban su salario para comprar grano.

Muros de piedra -reliquias para mirar y no tocar, hoy- que, un día, unidos a techos de paja, albergaron, en el noroeste del país, familias y esperanzas.

Y también quedaron epitafios: "En el apartado paraje yacen los despojos mortales de 5.294 personas que huyendo de la pestilencia y el hambre de Irlanda, en el año 47, emigraron a América... pero una tumba". En un cementerio de Grosse Isle. Porque allí terminaron más de la mitad de los inmigrantes que, en ese lugar, ese año, en una fila de 40 barcos, enfermos y con hambre, esperaban la luz verde para ingresar al anhelado paraíso norteamericano.

Fuentes de consulta

Documentos: Irish Famine Facts, de John Keating. The Great Famine and the West, 1845-1850, de Peadar Kirby. The Irish Famine, de Helen Litton. Chat of Ireland, de Kirby Miller y Paul Wagner. Irlanda, de Los Libros del Viajero, de El País Aguilar. Archivos del periódico The Irish Times. Exhibición sobre la Gran Hambruna, en Leisureland, Salt-Hill, Galway, Irlanda.